



MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Notas de Estudio Semanales: *La Voz de Victoria del Creyente*

Día 1 – El amor nunca falla | Mantente conectado con Dios

¿Cuál es la clave para experimentar el fruto del Espíritu fluyendo a través de ti cada día? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Gloria Copeland enseña que el amor nunca falla cuando permaneces conectado con Dios. Descubre por qué mantener un contacto vivo con Dios mediante Su Palabra y la oración es esencial para andar en amor y vivir en victoria. Gloria explica que no tienes que depender de tu propia capacidad para vivir la vida cristiana: permanece unido a Dios y permite que Su poder obre a través de ti. ¡Mantente cada día en contacto vivo con el Padre y deja que el desbordamiento de Su amor se vea en ti!

Introducción

Gloria Copeland continúa su enseñanza atemporal sobre el amor y el fruto del Espíritu. El amor es el fundamento de la victoria porque es el mandamiento de Dios. La clave para mantener fluyendo el amor sobrenatural de Dios, que nunca falla, es pasar tiempo diario con Dios en Su Palabra y en oración.

Estúdialo

I. El amor es una fuerza poderosa e infalible que crece y madura.

- El amor no es solo «ser dulce». Es una fuerza poderosa que «nunca deja de ser» (1 Corintios 13:8).
- «El que guarda su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado» (1 Juan 2:5).
 - El que dice que permanece en Él “debe andar como Él anduvo” (1 Juan 2:6). Jesús anduvo en amor y fe.
- El fruto del Espíritu que nace en ti cuando naces de nuevo debe ser cultivado y desarrollado.
 - El amor abunda y aumenta por medio del conocimiento (Filipenses 1:9).
- El fruto del Espíritu es el carácter y la naturaleza de Dios dentro del creyente.
 - Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza son fuerzas sobrenaturales dentro del espíritu nacido de nuevo (Gálatas 5:22-23).

II. El contacto vivo con Dios hace que Su amor y Su vida fluyan a través de ti.

- Gloria describe el contacto vivo como tiempo con Dios, tiempo en la Palabra y tiempo en oración.
 - Orar en el Espíritu Santo ayuda a los creyentes a guardarse en el amor de Dios (Judas 20-21).
- Jesús dijo: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador” (Juan 15:1).
- Nuestra relación con Dios nos capacita para amar a las personas con Su amor incondicional.
 - El amor humano es limitado, pero el amor de Dios puede amar a los difíciles de amar y hacer bien a los enemigos.
- “todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7).
 - Siembra para la carne y cosecha corrupción; siembra para el espíritu y cosecha vida (Gálatas 6:8).
 - El tiempo que se pasa en oración y en la Palabra es sembrar para el espíritu.
- «El fruto del Espíritu es el fluir de la vida».

- Mantén en tu corazón la Palabra sobrenatural, poderosa y energizante de Dios para que la vida pueda fluir desde ti.
- El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas (Mateo 12:35).

III. Debes permanecer vitalmente unido a la Vid para dar fruto.

- Jesús dijo: "Permaneced en mí, y yo en vosotros" (Juan 15:4).
 - Un pámpano no puede llevar fruto por sí mismo. Debe permanecer conectado a la vid.
- «Yo soy la vid, vosotros sois los pámpanos». La persona que permanece en Él «lleva mucho fruto», porque separados de Él nada podemos hacer (Juan 15:5).
 - *Permanecer* significa «vivir, habitar, continuar y permanecer».
- La Palabra de Dios es vida y salud cuando le prestas atención, la oyes y la guardas en medio de tu corazón (Proverbios 4:20-22).
 - "Con toda diligencia guarda tu corazón; porque de él mana la vida" (Proverbios 4:23).
- La misma Palabra que ministra vida a tu cuerpo afecta tus circunstancias.
- Si el contacto vivo con Dios se interrumpe, el creyente comienza a secarse espiritualmente, así como un pámpano separado de una vid se marchita (Juan 15:6).
 - Dios no está haciendo que el pámpano se seque; el flujo de vida ha sido interrumpido.
 - Vuélvete a Dios, siembra para el espíritu, y permite que tu espíritu se levante de nuevo en fuerza y dominio.

IV. El método de Dios para vivir la vida cristiana depende del Espíritu Santo, no del esfuerzo propio.

- Gálatas 3 contrasta depender del Espíritu con intentar producir resultados espirituales por medio de la carne.
 - "habiendo comenzado en el Espíritu," los creyentes no deben intentar perfeccionarse por la carne (Gálatas 3:3).
 - El contacto vivo con Dios provee tanto el deseo como el poder para hacer Su voluntad (Filipenses 2:13).
- Una vida basada en el esfuerzo propio y en reglas religiosas resulta en derrota.
- Cuando comienzas a enfriarte hacia Dios, las cosas naturales empiezan a ocupar Su lugar como tu fuente de paz, deleite y placer.
- Dale a Dios tu atención cada día para que tu espíritu se mantenga sensible a Su testimonio interior y dirección.

V. Permanece lleno del Espíritu Santo y vive del desbordamiento.

- "mas sed llenos del Espíritu;" (Efesios 5:18).
 - Gloria explica "estén siendo llenos" como permanecer continuamente llenos del Espíritu Santo.
 - Permanece en un desbordamiento en el que los cánticos espirituales, la acción de gracias y la vida de Dios fluyan desde tu interior (Efesios 5:18-20).
 - No puedes andar de manera constante en el amor, el gozo y la paz de Dios mientras vives espiritualmente tibio.
- Jesús dijo: «Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho» (Juan 15:7).
 - Llevar mucho fruto honra y glorifica al Padre (Juan 15:8).
- Jesús dijo: "Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido" (Juan 15:11).
- Dios quiere que vivas en la plenitud del gozo. La clave es el contacto vivo con Él.

Hazlo personal

El contacto vivo con Dios no es algo reservado para el domingo. Aparta tiempo para Él cada día. Mantén Su Palabra delante de tus ojos y en tu corazón, ora en el Espíritu Santo y permanece lleno de Su presencia. Pregúntate: ¿Estoy obteniendo mi amor, gozo y paz de cosas naturales, o estoy viviendo del desbordamiento de mi relación con Dios?

Haz esta declaración:

Elijo permanecer en contacto vivo con mi Padre celestial. Permanezco en Jesús, y Su Palabra permanece en mí. Siembro para el espíritu por medio de la oración y del tiempo en la Palabra. Permanezco lleno del Espíritu, y el fruto sobrenatural de amor, gozo y paz fluye de mí. Permanezco vitalmente unido al Señor y llevo mucho fruto. En el Nombre de Jesús. Amén.

Día 2 – El amor nunca falla | Vive libre caminando en amor

¿Los sentimientos heridos y las injusticias del pasado te impiden disfrutar la libertad que Dios tiene para ti? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Gloria Copeland enseña cómo el amor nunca falla, lo cual te permite vivir libre al andar en amor. Gloria explica que la falta de perdón, la amargura y la envidia pueden mantenerte atado, pero el poderoso amor de Dios te capacita para perdonar, regocijarte en el éxito de los demás y ser libre. Rechaza la ofensa, perdona libremente y elige hoy la libertad que nunca falla del amor de Dios.

Estúdialo

I. El contacto vivo con Dios produce el fruto del Espíritu en tu vida.

- El amor de Dios te fue impartido cuando naciste de nuevo, y es una fuerza tan poderosa que nunca falla.
- El amor de Dios se perfecciona en la persona que guarda Su Palabra (1 Juan 2:5).
 - Nuestro amor por Dios nos capacita para amar a las personas que nos rodean.
- El amor de Dios no es razonable según este mundo.
 - Ama a los enemigos, es desinteresado y busca el bien de la otra persona en lugar del suyo propio.
- Sin unión con el Señor, no podemos andar constantemente en el amor de Dios.
 - Jesús dijo que las personas son conocidas por su fruto (Mateo 7:16).
- El fruto del Espíritu debe ser cultivado y desarrollado, y debemos rendirnos a él.
 - Cada fruto es una fuerza sobrenatural que capacita al creyente para vencer situaciones adversas.
- La comunión sostenida con Cristo produce fruto espiritual.
 - A medida que pasas tiempo con el Padre, comienzas a pensar, hablar y actuar como Él.
- Tu vida exterior es transformada por la renovación de tu mente (Romanos 12:2).
 - Pon la Palabra de Dios en tu espíritu hasta que salga de tu boca y lleve tu vida a estar de acuerdo con Él.
- El amor, el gozo y la paz comienzan con tu relación con Dios y luego fluyen hacia afuera a los demás.

II. El amor de Dios te capacita para vivir libre del dolor y la falta de perdón.

- Primera de Corintios 13 da una definición expresa del amor de Dios.
 - «El amor soporta por mucho tiempo y es paciente y bondadoso» (1 Corintios 13:4, AMPC).
 - El amor es el fundamento para todos los demás frutos del Espíritu.
- El amor no insiste en sus propios derechos ni en su propio camino, y no es susceptible ni se inquieta ni se resiente (1 Corintios 13:5, AMPC).
- El amor no tiene en cuenta el mal que se le hace y no presta atención a un mal sufrido (1 Corintios 13:5, AMPC).
 - El amor no cae en falta de perdón, resentimiento ni amargura.
- La falta de perdón te mantiene atado. Abrigar amargura y resentimiento sigue amargando tu vida.
- El amor se alegra cuando prevalecen el derecho y la verdad, soporta todo y cualquier cosa que viene, está siempre dispuesto a creer lo mejor de cada persona y lo soporta todo sin debilitarse (1 Corintios 13:6-7, AMPC).
- El amor nunca falla (1 Corintios 13:8).
 - El amor de Dios es tan poderoso que las injusticias no te afectan.
- Jesús enseñó a los creyentes a amar a sus enemigos y hacer bien a quienes los persiguen (Mateo 5:44).

III. La envidia es un enemigo del amor que debe ser reconocido y rechazado.

- El amor nunca es envidioso ni hierve de celos (1 Corintios 13:4, AMPC).

- La envidia es un sentimiento de descontento o mala voluntad a causa de las ventajas, posesiones o éxitos de otra persona.
- La envidia no te ayuda a recibir lo que necesitas. Interfiere con tu unión con Dios y te mantiene atado.
 - En cambio, anda en amor, guarda la Palabra de Dios y regocíjate cuando otra persona tiene éxito.
- El amor se alegra cuando prevalecen el derecho y la verdad (1 Corintios 13:6).
 - Rendirte al amor te mantiene abierto para crecer y recibir la bendición de Dios en tu propia vida.
- Aprende a discernir la envidia de inmediato.
 - Cuando los celos, la mala voluntad o el descontento intenten surgir por el éxito de alguien más, rehúsalos y elige regocijarte.
- Ríndete al amor de Dios. Es lo suficientemente poderoso para vencer la envidia y borrarla.

IV. Mantén tu corazón sano y libre de envidia.

- «El corazón apacible es vida de la carne; mas la envidia es carcoma de los huesos» (Proverbios 14:30).
 - Un corazón sano es un corazón en el que está operando el amor de Dios.
- «Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne» (Gálatas 5:16).
- La envidia se menciona entre las obras de la carne (Gálatas 5:19-21).
 - No es una emoción inofensiva; está directamente opuesta al fruto del Espíritu.
- Mantén tu corazón en contacto vivo con Dios para que, cuando se acerque la envidia, la reconozcas, la rechaces y en su lugar te rindas al amor.

Hazlo personal

Tu responsabilidad es permanecer en contacto vivo con Dios y permitir que Su amor fluya a través de ti. Pasa tiempo en Su Palabra y en oración, y luego elige obedecer lo que Él dice. A medida que permaneces en unión con Jesús, Su amor sobrenatural madurará en ti y afectará cada área de tu vida.

Haz esta declaración:

El fruto del Espíritu está en mí porque he nacido de Dios. Elijo andar en el espíritu y rendirme al amor de Dios que ha sido plantado en mi corazón. Permanezco en Jesús, Su Palabra permanece en mí, y Sus fuerzas sobrenaturales me mantienen firme. Andaré en amor y viviré en victoria constante. En el Nombre de Jesús. Amén.

Día 3 – El amor nunca falla | Rechaza la contienda y elige la paz

¿Podrían la envidia y la contienda estar abriéndole la puerta a problemas que nunca debiste enfrentar? En La Voz de Victoria del Creyente, Gloria Copeland enseña que el amor nunca falla cuando rehúsas la contienda y escoges la paz. Descubre por qué la envidia, la contienda y la división son contrarias al amor de Dios, y cómo abren la puerta a la confusión y a toda obra perversa. Gloria te enseña a desechar estas obras de las tinieblas, cubrirte con la Palabra de Dios y escoger ser un pacificador. ¡Ciérrale la puerta a la envidia y a la contienda, anda en el amor de Dios y escoge Su camino de paz!

Estúdialo

I. La envidia es una enemiga del amor y debe desecharse.

- «El amor soporta por mucho tiempo y es paciente y bondadoso; el amor nunca es envidioso» (1 Corintios 13:4, AMPC).
- No puedes andar en envidia y andar en amor al mismo tiempo.
- Si reconoces que la envidia está operando en tu vida, arrepíentete, déjala atrás y rehúsa permitirle en tus pensamientos.
 - La envidia y los celos son fuerzas espirituales que deben resistirse de la misma manera que se resiste el temor.
- Andar en amor es para tu beneficio. Te mantiene viviendo en obediencia y en el favor divino y la bendición de Dios.
- La envidia se enumera entre las obras de la carne (Gálatas 5:19-21).

II. Desecha las obras de las tinieblas y vístete del Señor Jesucristo.

- «El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor» (Romanos 13:10).
 - Si hay mala voluntad, rencor o herida en ello, no es el amor de Dios.
- El tiempo apremia. Es hora de desechar «las obras de las tinieblas» y vestirnos «las armas de luz» (Romanos 13:11-12).
 - Andar en amor es andar en luz. Andar fuera del amor es andar en tinieblas.
- Los creyentes no deben andar en contiendas y envidias (Romanos 13:13).
- El fruto del Espíritu es el carácter de Dios y del Señor Jesucristo.
 - El fruto del Espíritu madura a medida que haces lo que Dios dice.

III. La envidia y la contienda abren la puerta a la confusión y a toda obra perversa.

- Santiago 3 da un cuadro claro de dónde provienen la envidia y la contienda y lo que producen.
 - Una persona sabia demuestra buena conducta con “mansedumbre de sabiduría” (Santiago 3:13).
 - «Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad» (Santiago 3:14).
 - La envidia amarga y la contienda no vienen de lo alto; esa sabiduría es «terrenal, animal, diabólica» (Santiago 3:15).
 - La envidia y la contienda se originan en el ámbito natural, apelan a la carne y le dan al diablo una oportunidad.
 - Esto es cierto en una familia, un negocio, un ministerio o en el corazón de una persona.
- La sabiduría de lo alto es «primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos» (Santiago 3:17).
 - Gloria dijo que todas esas cualidades pueden verse en el amor de Dios.

- La decisión es tuya: ceder a la envidia y a la contienda, o andar en la sabiduría de Dios, en Su Palabra y en Su amor, y tener paz.

IV. La envidia, la contienda y la división son señales de carnalidad.

- Si estás andando en envidia y contienda, la carne está dominando en lugar del espíritu.
 - Alguien puede estar en contienda contigo, pero tú no tienes que participar.
 - El amor de Dios en ti es mayor que la envidia, la contienda o la persecución.
 - Jesús instruyó a Sus seguidores a amar a sus enemigos, hacer bien a los que los aborrecen y orar por los que los persiguen.
- “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (1 Corintios 3:16).
 - El Espíritu de Dios está en ti. El amor, la paz, la bondad y la benignidad de Dios están en ti.

V. Rehúsa la división y elige ser un pacificador.

- Recibe lo que es bueno de la Palabra sin participar en división.
- Los creyentes no tienen que expresar una opinión sobre todo lo que otra persona está haciendo. No se juzguen unos a otros.
- Cuando la corrección sea necesaria y dirigida por el Señor, debe hacerse con benignidad, mansedumbre y amor.
 - «Os ruego... que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos» (Romanos 16:17).
 - No participes en disputas, peleas o división en el Cuerpo de Cristo.
 - Tampoco participes en ellas en tu familia.
- Si alguien en tu familia está en desacuerdo contigo, ama a esa persona con el amor de Dios.
 - Muestra amabilidad, bondad y benevolencia.
 - Si has agraviado a alguien, arrepíentete, pídele al Señor que te perdone y pídele a esa persona que te perdone.
- “Bienaventurados los pacificadores” (Mateo 5:9).

Hazlo personal

Pídele al Señor que te muestre cualquier área en la que se haya permitido que la envidia, la contienda o la división permanezcan. Luego toma la decisión de desecharla y escribe lo que harás de manera diferente.

Día 4 – El amor nunca falla | Elige el amor de Dios para vencer la envidia y la contienda

¿Vale la pena sacrificar la paz en tus relaciones con tal de demostrar que tienes la razón? En La Voz de Victoria del Creyente, Gloria Copeland enseña que el amor nunca falla cuando eliges el amor de Dios para vencer la envidia y la contienda. Al compartir las lecciones que ella y Kenneth Copeland han aplicado en su matrimonio y familia, Gloria explica que la contienda abre la puerta a la confusión, mientras que el amor de Dios no insiste en su propio camino. ¡Suelta la necesidad de probar tu punto, rechaza la contienda y elige el camino del amor que nunca falla!

Estúdialo

I. El amor es el fundamento del fruto del Espíritu.

- El amor es la naturaleza de Dios, y cuando naciste de Dios, naciste del amor.
 - El amor de Dios es tu naturaleza.
 - Aprende lo que la Biblia dice sobre el amor de la clase de Dios; luego ríndete a la fuerza del amor que hay en ti.
- Permanece en contacto vivo con Dios por medio de la oración y la Palabra para que las fuerzas de la vida puedan fluir desde ti.
 - El fruto del Espíritu está compuesto de fuerzas poderosas diseñadas para traer victoria a tu vida.
- Primera de Corintios 13:4-8, *AMPC*, te dice exactamente cómo se comporta el amor de Dios.
 - El amor es paciente y bondadoso. Nunca es envidioso ni hierve de celos; no es jactancioso ni vanidoso, no se muestra altanero; no es grosero y no busca lo suyo.
 - El amor no insiste en sus propios derechos ni en su propio camino.
 - El amor no es susceptible ni se inquieta ni se resiente, y no presta atención a un mal sufrido.
 - El amor nunca falla.
- Renueva tu mente con lo que es el amor y aplica estas Escrituras de manera personal.
 - Andar en amor te libera de la falta de perdón y mantiene la puerta cerrada al diablo.

II. Rechaza la contienda porque abre la puerta a la confusión y a toda obra perversa.

- Andar en amor es guardar el mandamiento de Dios.
 - A medida que guardas la Palabra, el amor de Dios se perfecciona, o llega a plena madurez, en ti.
 - Primera de Pedro 2:1 les dice a los creyentes que dejen a un lado la envidia.
- La envidia trae contienda, y ambas son enemigas del amor.
- Santiago 3:13-16, *AMPC*, describe la envidia y la contienda como terrenales, no espirituales y diabólicas.
 - “Dondequiera que haya celos (envidia) y contienda (rivalidad y ambición egoísta) también habrá confusión (inquietud, desarmonía, rebelión) y toda clase de prácticas malas y viles” (versículo 16).
 - Cuando Gloria y Kenneth vieron esta Escritura, decidieron: “No podemos darnos el lujo de vivir en contienda”.
- Si no quieres confusión ni toda obra perversa, rechaza la contienda.

III. Es mejor andar en amor que demostrar que tienes la razón.

- El amor de Dios no insiste en sus propios derechos ni en su propio camino, porque no es egoísta (1 Corintios 13:5, *AMPC*).
- Cuando insistes en imponer tu propia manera, abres la puerta a la contienda, la competencia y la rivalidad.
 - En cambio, dale a Dios una puerta abierta para que Él se encargue de ti.

- Cuando andas en amor, no fracasará.
- Cuando Gloria y Kenneth se dan cuenta de que han quedado enfrentados el uno con el otro, se detienen, se arrepienten y lo dejan pasar.
 - Aun cuando tu punto sea correcto, si entras en contienda, estás equivocado según la Palabra.
- No siempre tienes que estar de acuerdo, pero siempre puedes andar en amor.
 - Gloria y Kenneth tienen personalidades muy diferentes, pero sus diferencias los hacen más fuertes juntos.
 - Rehúsa permitir que las diferencias se conviertan en una oportunidad para la contienda.

IV. La envidia produce contienda y división.

- La envidia y la contienda son carnales y se oponen a tener una mentalidad espiritual.
 - “porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, y contiendas, y divisiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?” (1 Corintios 3:3).
- La envidia se ha usado para producir división y oposición a lo largo de la Escritura.
 - Los hermanos de José actuaron contra él a causa de la envidia.
 - Los principales sacerdotes entregaron a Jesús a Pilato por envidia (Marcos 15:9-10).
- Reconoce la envidia por lo que es antes de que tenga la oportunidad de producir contienda y división.
- No permitas que el éxito, las ventajas o las posesiones de otra persona produzcan mala voluntad en ti.
 - Reconoce los celos y la envidia como enemigos del amor y rehúsa ceder a ellos.
 - Elige el amor de Dios que nunca falla.

Hazlo personal

Haz un balance de tu vida. ¿Hay algún área de tu vida en la que sientas resentimiento o guardes rencor contra alguien? ¿Alguien de quien tengas celos o envidia?

Si es así, a la luz de lo que está enseñando la Hermana Gloria, escribe lo que harás para pasar de la envidia o los celos a un lugar del amor de Dios hacia esa persona.

Día 5 – El amor nunca falla | Alégrate cuando a otros les va bien

¿Cómo respondes cuando alguien más recibe el éxito, la oportunidad o la bendición que tú querías? En La Voz de Victoria del Creyente, Gloria Copeland enseña que el amor nunca falla cuando te regocijas con el éxito de otros. El mismo enemigo que trató de estorbar el ministerio de Pablo tratará de estorbar a los creyentes hoy. Gloria te anima a rendirte al amor de Dios, celebrar las victorias de otros y permanecer abierto a Su bendición en tu propia vida. ¡Rechaza la envidia, regocíjate cuando otros prosperen y elige el amor de Dios que nunca falla!

Estúdialo

I. Dos de los enemigos del amor son la envidia y la contienda.

- La envidia es un sentimiento de descontento y mala voluntad por las ventajas, posesiones y éxitos de otro. Es un sentimiento de descontento.
- Reconoce la envidia y rehúsala antes de que entre en tu corazón.
- “El amor nunca es envidioso” (1 Corintios 13:4, *AMPC*).
 - Reconoce la envidia en el momento en que llega el pensamiento, y rehúsala.
- No permitas que la envidia ni la contienda entren en tu corazón, familia, negocio, ministerio o matrimonio.

II. La envidia y la contienda abren la puerta a la confusión y a toda obra perversa.

- «Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad» (Santiago 3:14).
- La envidia y la contienda no vienen de lo alto; esa sabiduría es «terrenal, animal, diabólica» (Santiago 3:15).
- «Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa» (Santiago 3:16).
 - Cuando entiendas que la envidia y la contienda abren la puerta al diablo, cerrarás esa puerta de inmediato y la mantendrás cerrada.
- Elige el amor de Dios en lugar de la envidia.
- El amor es abnegado y busca el bien de los demás.
 - Cuando otra persona es bendecida, el amor se regocija con esa persona en lugar de sentir descontento.

III. La envidia despertó persecución contra Pablo y trató de impedir que se predicara la Palabra de Dios.

- El diablo envió un aguijón en la carne a Pablo. No era una enfermedad ni un padecimiento.
 - Era un espíritu maligno asignado a Pablo para detener la predicación de la Palabra.
 - La Biblia dice que era un mensajero de satanás.
- Pablo dijo: «Cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Corintios 12:10).
- Pablo fue atacado por hombres envidiosos que lo expulsaron de su región.
 - Las mismas personas fueron de ciudad en ciudad para perseguir a Pablo e impedirle predicar y ministrar con señales y prodigios.
 - Finalmente, apedrearón a Pablo, lo arrastraron fuera de la ciudad y creyeron que estaba muerto.
 - El espíritu de envidia impulsó a estas personas a perseguir y atacar a Pablo para tratar de detenerlo, pero la gracia de Dios fue suficiente.
- La oposición envidiosa no pudo impedir que Pablo cumpliera su llamado.

IV. Hoy, ese mismo espíritu de envidia está tratando de detener la predicación del evangelio.

- La envidia puede impedir que una persona participe en un mover de Dios.
- El espíritu de envidia se pone celoso del éxito de otra persona.

- Hace que la gente critique, contradiga o se oponga a lo que Dios está haciendo, porque alguien más está recibiendo los resultados.
- Gloria advirtió a los ministros que no se vuelvan envidiosos cuando otra iglesia esté experimentando avivamiento, multitudes, señales y prodigios.
 - En lugar de criticar, regocíjate, participa y recibe de lo que Dios está haciendo.
- La cura es el amor de Dios.
 - El amor es más poderoso que la envidia y la contienda. El amor nunca falla.

V. El amor de Dios abre la puerta para que Su presencia se manifieste.

- Reprende la envidia de inmediato y elige el amor.
 - Usa tus palabras para decir: “No, no voy a aceptar eso. Estoy andando en amor. Nunca tengo envidia”.
 - Rehúsa la contienda y mantén la puerta cerrada a la confusión.
- La envidia puede impedir que la gloria de Dios se manifieste, pero el amor de Dios es la puerta abierta para que Su presencia venga en medio de nosotros.

Hazlo personal

La envidia y la contienda son obras del diablo. Rehúsa participar en cualquiera de las dos. Dios es amor, así que vive tu vida como Él te lo dice. ¡Elige el amor!

Por favor, envíanos tu testimonio de cómo venciste la envidia y la contienda y de cómo el amor nunca falla. Ponte en contacto con nosotros en: kcmlatino.org/mitestimonio

Tu Colaboración es muy importante. Dios nos llamó a trabajar los unos con los otros, y la Colaboración es una manera poderosa de compartir Su Palabra y el amor de Jesús. Nuestra enseñanza, predicación y ánimo están llegando a todo el mundo. Las personas están siendo salvas y ayudadas, y como Colaborador, tú eres una parte vital de ello.

Para más información sobre la Colaboración y cómo puedes involucrarte, visita: kcmlatino.org/colaboracion

Recuerda: Dios te ama, nosotros te amamos, ¡y JESÚS ES EL SEÑOR!

Contáctanos

<https://kcmlatino.org>

contacto@kcmlatino.org

+57 605 316-1085